

Año I

Santa Cruz de Tenerife Zumbido 3.º

El Moscardón



Semanario satírico ilustrado

Cuatro zumbidos al mes

Sábado 10 de Diciembre de 1905

Tirada de este periódico después de la campaña que le hacen los bucólico-anarquistas: 4 ejemplares

Esta Redacción admite cuantos desafíos se le presenten, siempre que las armas elegidas sean el garrote, ó la pistola con proyectiles de algodón en rama.

PAGOS ANTICIPADOS

Precios de suscripción

	PESETAS
En esta Capital, un mes	1'00
Provincia y Península, trimestre.	2'75
Para los suscriptores al <i>Diario de Tenerife</i> :	
En esta Capital, un mes	0'75
Provincia y Península, trimestre.	2'25

Precios de venta

Número corriente	0'25
Id. atrasado	0'40

Precios de los anuncios

	PESETAS
POR CADA INSERCIÓN	
Una plana	6'00
Media id	3'50
Cuarto de id	2'00
Los de menores dimensiones, á precios convencionales.	
En la sección de anuncios telegráficos,	
quince palabras	0'50
Cada palabra más	0'05

Todo anunciante tiene derecho á un ejemplar de este semanario, en que se inserte su anuncio ó anuncios, siempre que la cantidad que satisfaga por la publicación de aquellos, sea ó exceda de una peseta por inserción.

Agradeceremos á los aficionados, cuantos dibujos y caricaturas nos envíen para su publicación.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Redacción y Administración: San Francisco, 34, (a)



ANUNCIOS



SE DESEA ALQUILAR

Una casa que tenga, por lo menos, cuatro habitaciones y agua.

Informarán en esta Redacción, de 9 á 11 mañana, lunes, martes y miércoles, y de 7 á 10 noche, todos los días.

Disponible

50 céntimos inserción.

FÁBRICA DE SELLOS DE CAOUTCHOUC
DE
FELIX MOLOWNY REAL
an Francisco, 32
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Esta nueva fábrica ofrece á sus clientes un variado surtido en lechadores automáticos á precios reducidísimos.

Sellos rápidos para bolsillo á moderados precios, se harán en la misma casa á quien lo solicite, y en pocas horas.

Las personas, tanto del interior y demás islas, como de Santa Cruz de Tenerife que acrediten estar suscriptas al MOSCARDÓN, obtendrán una rebaja de 15% de los precios del catálogo.

Los socios de *La Federación Tipográfica*, tendrán un descuento de 25%.

San Francisco, 32.—Teléfono núm. 11.

DE FRUTOS

Para obtener buenas cuentas de ventas háganse consignaciones de Tomates á los Sres. **Everson y Son** de Manchester, vendedores exclusivos de este fruto.

Representante,

Francisco Martínez Ramos.

Noria 20,

Santa Cruz de Tenerife.

PARA TRABAJO POR HORAS

En escritorio ó casa de comercio, se ofrece un joven, con buenas referencias.

Informarán en esta Redacción, de 9 á 11 mañana, los lunes, martes y miércoles y de 7 á 10 noche, todos los días.

TAILLER DE HERRERIA *Cerrajería y Fundición*

DE

MIGUEL LUCENA

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos, por difíciles y complicados que sean, pues cuenta para ello con hábiles mecánicos y maquinaria modernísima.

75, IMELDO SERÍS, 75

¡PARA EL FRÍO!

Colchas grandes, á 2'50 pesetas

REGOJO Y REGIDOR

28, CANALES, 28

LA ASEGURADORA ESPAÑOLA

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS

VIDA, ACCIDENTES MARÍTIMOS, Y DE INCENDIOS

Capital Social **5.000.000** de pesetas.

Desembolsado: **2.000.000** de pesetas.

Dirección general: Santa Cruz de Tenerife (Canarias)
Dirección Madrid: Salón del Prado, 14 - Madrid

Sucursales y Agencias en todas las provincias de España.

Comisarios de averías en todos los puertos del mundo.

Sucursales establecidas en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay.

EL MOSCARDÓN

Núm. 3



Bellezas de Santa Cruz de Tenerife

Una de las más bonitas plazas de Santa Cruz, apesar de estar encerrada en estrecho marco, es, sin disputa, la de Santo Domingo.

Figúraseme, cuando la contemplo acariciada por el astro solar, jovenzuela coqueta que juguetea con su amante, enviándole sus más bellas sonrisas y regalándole, en prenda de amor, las más hermosas flores de sus macetas.

Cuando la veo en días tormentosos, en que la lluvia y el viento la azotan sin piedad, me parece niña mimada á quien se niega un capricho y gime enojada, y á quien la pena pasajera más embellece.

Dicen que las grandes poblaciones ornamentan sus calles con bien cuidados jardinitos, que recrean la vista y alegran el espíritu.

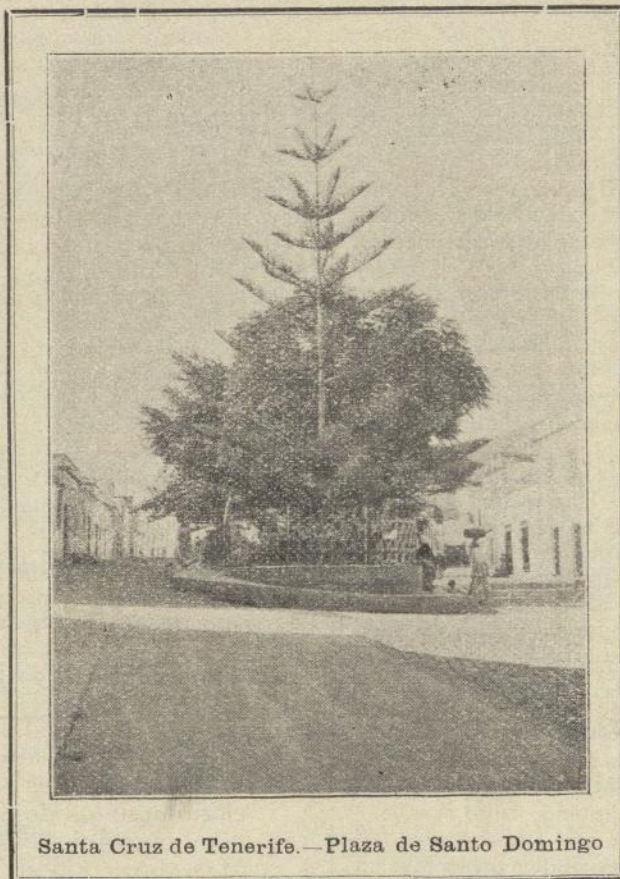
¿Por qué en nuestro país, privilegiado

para toda clase de cultivos, no se hace lo mismo?

Dicen que la abundancia de vegetación influye mucho en la salubridad de los pueblos.
¿Por qué no poseer nosotros, en todos los sitios para ello adecuados, jardinitos donde respirar auras que transmitan á nuestros pulmones su vivificante influencia?

EL SOL Y LAS FLORES

Alegres las flores cantaban al Sol sus dulces amores, con rítmico son.
—Queremos, joh, padre! —dijéronle un día— un fresco arroyuelo que nos dé alegría, que nos acaricie con suaves murmullos y que nos dormite con cantos y arrullos... Y el astro, complaciente, les dió la cristalina murmuradora fuente con sirenas y ondinas.
Maese Gutierre.



Santa Cruz de Tenerife.—Plaza de Santo Domingo

EL POBRE PETTERMANN

En aquel momento, el bueno de Pettermann se consideraba el más feliz de los hombres.

Había vi-to, en los salones de los esposos Müller, a Catalina Vogel, criatura graciosa y encantadora, con quien había compartido los placeres de la niñez en la época feliz y esplendorosa en que é residía con su familia al otro lado del Rhin..

¡Qué hermosa la encontraba ahora! Pero la reconocía: era la misma que había dejado en Alemania cinco años antes, al abandonar su país, por apremios de la existencia. Esbelta, ligera, misteriosa como las ondinas del río legendario.. La misma sonrisa en los labios, la misma dulzura en los ojos. La encontraba, solamente, menos tímida. ¿Había cambiado su alma como había cambiado su cuerpo?

No lo creía; y el buen alemán, tranquilo y sosegado, seguía pensando en aquella criatura que le hacía evocar el pasado.

Recordó la apacible edad de la infancia, que se deslizó alegre y venturosa, pero rápida y fugaz, en la casita de Nuremberg, vecina de la quinta donde vivía Catalina; evocó las excursiones que hacían juntos por los bosques, los paseos por los campos nevados, bajo el cielo melancólico; y, por último, recordó el desgraciado suceso que puso término á su dicha infantil: la muerte de sus padres, que le sumió en el desamparo y le obligó á partir del pueblo, para reunirse con un tío suyo, dueño de una gran fábrica en Strasburgo.

Todo esto lo recordaba Pettermann vagamente, con cierta tristeza, al pensar en la felicidad perdida; pero pronto se disiparon sus tristes pensamientos, para dar paso á otros más bulliciosos.

¡Que demonio! No había que entristecerse, puesto que la había visto, aunque por su timidez no la había hablado. Pero ya vería el modo de acercarse á ella ¡Ah! Por cierto que los señores Müller le habían dicho que estaban organizando un baile para el viernes.. ¡Todo estaba arreglado! ¡La vería esa noche!...

—Bien es verdad que ella no me ha conocido — proseguía el buen alemán — Pero ¡bah!, Pettermann ¿como diablos querías que te conocieran con tus lentes, con tu aire de hombre serio y tu paso grave y reposado? En el baile tendré que presentarme decentemente, con ademanes desenvueltos, infantiles.. Luego me dirigiré á Catalina, la invitaré á bailar, aceptará, charlaremos sobre nuestra vida pasada, seremos otra vez buenos amigos, y quizá, quizá.. porque ya me cansa esta vida monótona.. en la soledad.. sin cariño..

Y Pettermann, dichoso, cerró sus ojos lentamente, acariciando en sueños las más gratas ilusiones.

La morada de los señores Müller presentaba un aspecto brillantísimo. Sus salones, iluminados y adornados artísticamente, veíanse llenos de invitados que charlaban y reían animadamente. Los dueños de la casa iban de un lado para otro sin cesar, atendiendo las menores indicaciones con la amable sonrisa en los labios

En un extremo del salón se paseaba Pettermann, vestido elegantemente, estirado, rejuvenecido. Dirigía frecuentes miradas á una joven rubia que hablaba con varias amigas, esperando impaciente el momento de realizar su propósito.

A los pocos minutos, cuando la animación era mayor, comenzaron á oírse las notas de un vals. Todos se levantaron y se dispusieron á bailar. Pettermann, esforzándose por vencer su timidez, se dirigió á la joven y la invitó galantemente.

—Perdone usted, caballero—contestó ésta— estoy comprometida.

—¿Comprometida?

—Sí, con aquel capitán..

—Pero, señorita, Catalina, concédeme este vals, en obsequio á tu antiguo amigo.. yo, usted... tu.. en fin, ¿no me conoces?

—No, caballero, ni me explico esa familiaridad que usa usted conmigo.

—Vamos, Catalina, tu bromeas... ¡Qué diablo! soy el mismo... Guillermo Pettermann; tu compañero de la infancia.. ¿Te acuerdas?

—Señor mío, le repito que no entiendo..

—¿Cómo, Catalina! ¿Es posible que hayas olvidado á tu amigo de la niñez, á tu buen Pettermann, con quien comías y jugabas en Nuremberg? ¿Es posible que no recuerdes las promesas que nos hicimos? ¡Contesta!..

—Caballero, ó usted está loco, ó se burla descaradamente de mí, de una señorita de ilustre apellido. ¿Cómo he de conocerle á usted, á un despreciable criado de mi casa? Merecería que lo arrojaran de aquí..

Pettermann, que escuchaba espantado lo que aquella mujer decía, no resistió más. Quiso andar, tuvo intenciones de estrangular á la que tan cruelmente le hería en su dignidad, pero no pudo... Sus piernas vacilaron y cayó pesadamente sobre una silla, lanzando un ronco y angustioso grito.

Un caballero se acercó á la dama y le ofreció el brazo, que ella aceptó enseguida. El baile siguió furioso, las parejas danzaban impetuosamente, produciendo un estruendo infernal, ruidoso, algo semejante á un huracán..

¡Ah! Pero más locas y frenéticas danzaban las ideas en el cerebro de Pettermann; más furiosa é imponente era la tempestad que agitaba su corazón!...

M. Real.

¡LO QUE VÁ DE AYER Á HOY!

Antes era gran afrenta
para el de nobles blasones,
el ganarse los doblones
en el comercio ó la venta.
Mas ahora, sin gran dolor
oficia de traficante,
y en cambio, el gran comerciante
quiere ser hoy gran señor.

M.

PICOMAZOS

La Diputación provincial adeuda, según leemos en un colega, veinticinco anualidades por aumento gradual de sueldo, á los maestros de primera enseñanza.

A su vez la Diputación es acreedora de varios Ayuntamientos, entre ellos del de esta Capital, por valor de unos cuantos miles de pesetejas.

Pero, señores, ¿el dinero de los contribuyentes es pólvora ó miel, ó las cajas de los organismos oficiales, carecen de fondo?

El demonio que lo entienda.

Lo cierto es que el Municipio y la Diputación están viviendo de la trampa.

Los maestros de escuela no cobran, los barrios extremos y algunas calles centrales de Santa Cruz carecen de luz y de limpieza, y lluevan nuevos gravámenes sobre el pueblo y... trampa adelante.

¡Y ha dicho el Sr. Cobián, en el Congreso, que las costas canarias están indefensas!

¡Desgraciado del ejército extranjero que invadiera estas islas!

Dejaba aquí hasta los calcetines.

¡Menudos sables manejamos nosotros!...

«Es decir», los que nos administran.

Excmo. Sr. Gobernador civil de Canarias:

¿No han llegado á los elevados oídos de S. S. los rumores que por ahí corren, de que en determinados lugares se tira de la oreja á Forge?

Pues si á los suyos, por estar tan altos no han llegado, los nuestros, que están más cerca del polvo, los han percibido claramente.

Si, señor, si; para más detalles dirijase S. S. á las calles de San Juan Bautista ó Curva, donde pueden darle cuantos apetezca.

No hace mucho tiempo, el juego fué causa de una desgracia en esta Capital.

En el carro de los muertos
ayer pasó por aquí;
iba gravá por don Pedro,
en eso la conocí.

El Sr. Suárez Calimano dice, en *La Opinión*, que caso de que en nuestras islas se estableciera una Universidad, dónde radicaría.

Nosotros creemos que eso no debe preguntarse. ¿Dónde había de radicar el primer Centro docente, sino en la Capital de la provincia?

A menos que el Sr. León y Castillo dispusiera otra cosa; y en ese supuesto... Pero callemos. Vale más no *mencallo*.

Ya salió Montero Ríos
de las cumbres del Poder,
y tenemos gobernando
al simpático Moret;
y le ayudan en su empresa
Romanones y Gasset:
el uno es gran harinero,

y el otro un aguador es,
¡con que supongan la masa
que ha de salir! Otros tres
son: Concas, Santa María,
Luque, ¡ahl, y García Prieto,
el gran duque de Almodóvar
y Amós Salvador, que fué
un ministro sagastino
de lo peor que se vé.
Es un gobierno *de alma*,
como no hubo alguna vez,
que será... tan *cataplasma*
como fueron los de ayer.

Otra vez se ha dado de baja en el desempeño de su cargo, el alcalde de esta ciudad

¡Caracoles con don Pedro! Tiene más flujos y reflujos que el Occéano.

Por meterse á higienizar,—
¡el pobrecito!—en Las Palmas
ha sufrido un contratiempo
un Delegado. ¡Caramba!..
Ya, ni higienista se puede
ser. ¡Suerte infausta!
(Vaya unos *Delegaditos*
que por estas tierras andan.)

Apesar de haber establecido el cambio con este semanario, nuestra redacción no ha tenido todavía el honor de ser visitada por los diarios de esta localidad, *El Tiempo*, *El Progreso*, y *El Porvenir*, ni por el de la Laguna, *Noticiero Canario*.

¿*Quare causa*, estinados colegas?

El general *santiaguista*
que se batió... en las revistas
y sus heridas no enseña,
ese, necesita *leña*.

La cantante descocada
que tiene la voz *tomada*
y exhibe *todo* en la escena,
esa, necesita *leña*.

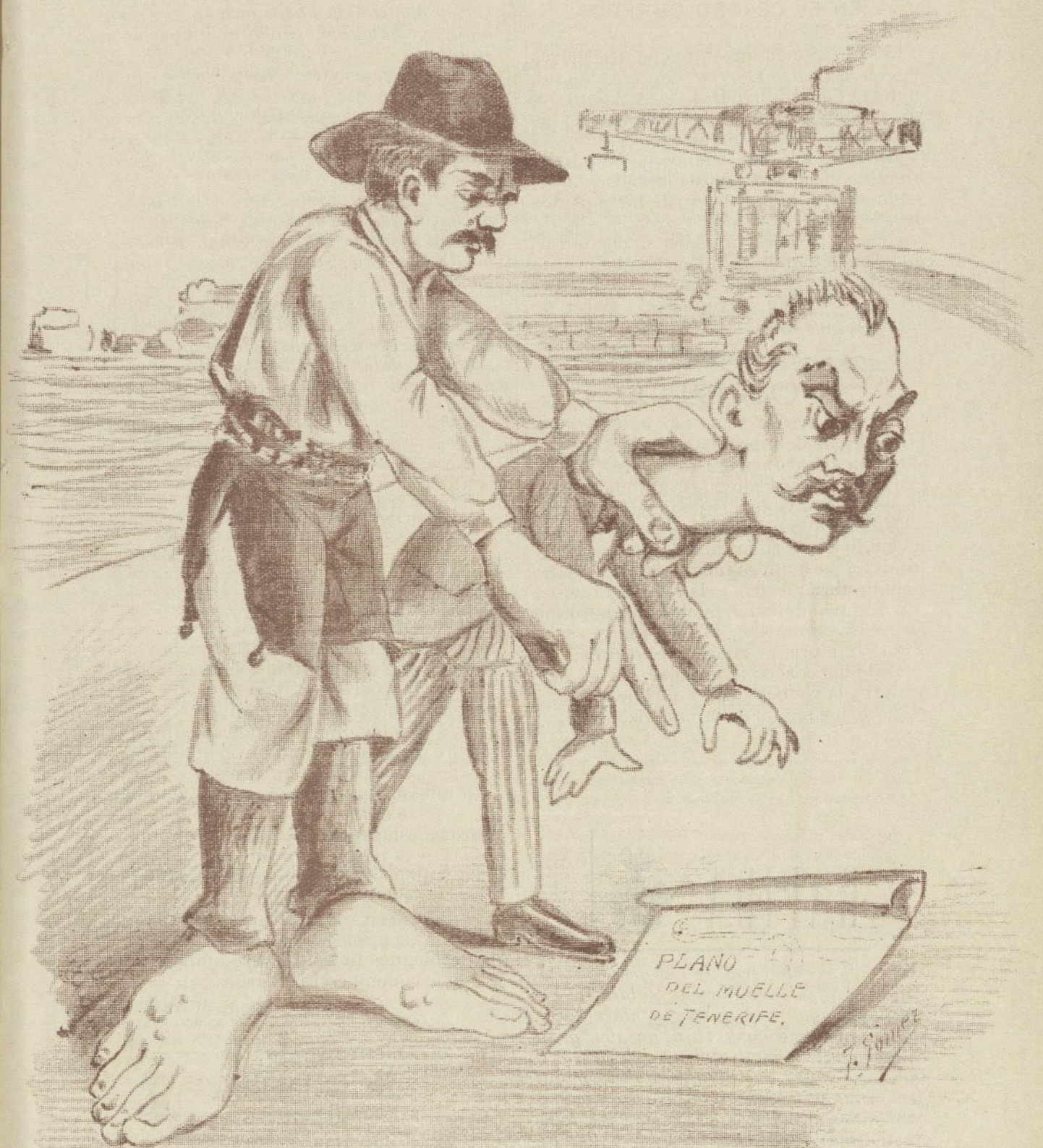
El que se dijo anarquista
y después se hizo *pancista*,
abjurando de su enseña,
ese, necesita *leña*.

El ministro, de ocasión,
que empobrece á la nación
y es bruto como una peña,
ese, necesita *leña*.

Y á *Cachimba*, el empresario
que mercancía contrata
averiada y barata,
que no entiende de escenario
y en explotarnos se empeña,
¡mucho *leña*, mucho *leña*!



¡Ahí queda eso !.....



*¡Ah, pillastre!..... Después que te conquisté las pesetas!.....
¡Agarralo o te esuello!.....*

EN EL CENTRO OBRERO

La conferencia que la noche del jueves dió, en el Centro Obrero de esta Capital, el docto Catedrático D. José Aguilera, rayó á la altura que era de esperar dadas las brillantes dotes del orador.

¡Ojala todos los que ocupen aquella humilde, pero honrada tribuna, vayan poseídos de la buena fe, y de los mismos deseos de ilustrar á sus oyentes,—entre los cuales tuvimos la honra de encontrarlos—y expongan sus ideas con la misma franqueza y lealtad que el elocuente orador á quien tuvimos el placer de aplaudir sinceramente!

SONETO

En el país de nieves, una hoguera
proyecta sus voraces resplandores,
y en torno de sus pliegues, mil clamores
resuenan con violencia justiciera.

Es fuego que no mata: regenera;
incendio que formaron mil dolores;
antorcha de matices redentores,
que alumbró un cielo gris y una bandera...

Es el pueblo, el buen pueblo, que sublime
levántase con ansias de venganza.

Ya no implora, no ruega, ya no gime;
abate del cosaco la pujanza,
y rompe la cadena que le oprime,
en la noche sin fin de la matanza.

R.

RÁPIDA



Sueños reveladores de un gran acontecimiento, ideales hermosos, sublimes, venían á halagar con dulces y placenteras sonrisas el cerebro y el alma del gran campeón de la civilización, del eterno y luminoso faro que muy en breve había de iluminar al mundo con los fulgurantes resplandores del progreso, de la ilustración, de las ciencias y de las artes.

Despejábase por momentos la imaginación sonnolienta de aquel hombre que, cual otro Cristóbal Colón, había de traernos en sus naves los misterios de un mundo desconocido y por él soñado, haciéndonos

ver en modelados signos la empresa magna á que había de dedicar su existencia, su alma.

La sonnolencia, embotando sus sentidos, le impedía ver el lugar donde se hallaba el ansiado tesoro, y suspiros tristes brotaban de su corazón, y en su éxtasis sublime sentíase acariciado por inefables dichas y mágicas revelaciones.

Y poco á poco, reuniendo en su imaginación todos los misterios, todas las vaguedades que en sus sueños había vislumbrado, hizo el boceto de la colosal imagen de su invento.

Y al despertar, la Naturaleza, sonriéndole amorosa, descubrió á sus ojos el codiciado secreto, el más valioso que en su seno guardaba, y esculpió en las páginas del libro de la historia el glorioso nombre de ¡Gutenberg!!

F. G.

UN CONSEJO

Á Antonio R.

Si sobre tu cabeza, el infortunio
se posase algún día,
no doblegues tu frente, caro amigo,
y demuestra alegría.
Bien sé que el sufrimiento, muchas veces,
no permite fingir,
pero la humanidad así lo quiere;
es ley que hay que cumplir.
¡Pobre de tí, si el mundo averiguara
de tu suerte un revés!
Los mismos que la mano antes te daban,
te darían... el pie.
Porque la ingratitud persigue al hombre,
es parte de su ser,
y hay quién, si bajas, tiene en grande estima
ayudarte... á caer.
Con que, si en tu cabeza el infortunio
se posase algún día,
no doblegues tu frente, caro amigo,
y demuestra alegría.

ANGEL SUÁREZ.

Tenerife 8-12-905.

A DOROTEA

Como ama la playa
al mar que la besa,
como el pez al agua
que le balancea,
¡así te idolatro
bella Dorotea!

Como ama la rosa
al ambiente suave
y la mariposa
la flor del pensil,
como á la armonía
adoran las aves,
¡te adoro yo á tí!

Pero más adoro.
¡mi dulce tormento!,
chorizos, jamones,
que son de alimento.

TROCAS

CONTESTANDO

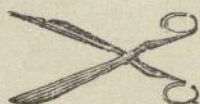
Aunque enemigos de esta clase de discusiones, que á nada práctico conducen, las circunstancias nos obligan á entrar en el palenque, usando del derecho de legítima defensa, aunque deplorando, de todas veras, las causas que á ello nos impulsan.

Apenas ha empezado á publicarse el periódico *Luz y Vida*, y ya rompe lanzas en contra nuestra. ¡Qué desgracia!

Comienza el colega su artículo «Ridícula Superioridad», diciendo que *El Moscardón* se denomina órgano de los tipógrafos, en lo cual demuestra su ignorancia ó su mala fé—pues nuestro semanario no se denomina, ES, efectivamente, representante, en la Prensa, de los obreros que ejercen las artes gráficas—además de caer en contraposición con lo que dice líneas más abajo: «... los trabajos que dicho número contiene, escritos por tipógrafos y para tipógrafos.» ¿En qué quedamos, colega? Si el periódico es escrito por tipógrafos y para tipógrafos y se denomina órgano de aquellos, ¿no lo es? ¡Sáquenos de esta duda en que nos ha metido con sus reticencias!

A continuación se muestra ofendido porque uno de nuestros redactores, en un trabajo titulado «A mis compañeros», dice que los tipógrafos es la clase obrera más ilustrada de Tenerife. Ese punto será tratado por el suscriptor del artículo, pues al estampar su firma al pié de dicho trabajo, se hizo responsable de los conceptos en aquél vertidos.

Nosotros, respecto á ese asunto, sólo diremos que, si las frases que hirieron la susceptibilidad de *Luz y Vida*, son prueba de poca modestia, no demuestra el colega tener exceso, ni asomos siquiera de aquella virtud, cuando dice: «... colaborarán en esta revista las más esclarecidas inteligencias de todos los matices ideológicos.» Y se comprende. ¡Cómo no han de colaborar! Ahí ofrecemos á la citada publicación esa herramienta, que á nosotros nos es absolutamente innecesaria, por si en su redacción no tiene suficientes.



Tampoco el muy modesto eso de «...iluminar las

conciencias...», (*) poder que cree tener el colega. Parécenos que esa *Luz* es poco resplandeciente para tan magna empresa.

Y sigue diciendo: «...dá entrada (aquella publicación) á todas las tendencias y escuelas: sindicalismo, vegetarianismo, naturismo...», un sin fin de ismos... ¡Qué se yo! Oiga, cofrade, ¿no emprenderá una campañita contra el alcoholismo, que tambien entra en la terminación *ismo*? Sería muy beneficiosa.

En su programa, dice *Luz y Vida* que, entre otros que enumera, quiere despertar, con su propaganda, los instintos aristocráticos.

Nosotros vivíamos en la creencia — ¡qué ignorantes! — de que el anarquismo no quería aristocracias ni diferencia de categorías en la especie humana.

Y aquello de «Queremos más: la conquista del placer.» Hombre, ¡por los clavos de Cristo! El placer, diga quien quiera lo contrario, no es virtud. El insigne Tolstoi, ha escrito una obra dedicada, exclusivamente, á combatir el placer de fumar.

En cuanto á la afirmación de que *Luz y Vida* es independiente, ó nosotros somos muy zotes, ó una publicación que se dice ácrata, no puede blasonar de independencia.

El artículo de nuestro número 1.º, titulado «Caridad, Lástima y Paz», tampoco ha sido del agrado del colega. ¿Porqué? ¿Porque no hacemos la apología del hecho consumado, llámese crimen, ó como quiera? ¡Qué hemos de hacer! No podemos dedicar — como ustedes — dos columnas y media para decir que la sociedad es culpable de todos los delitos que se cometen en la tierra, porque creemos que esa es una teoría acomodaticia y falsa.

Manuel Hernández, reducido á la miseria, sin pan para sus hijos, defendiendo su vida, en suma, arrojado á la mala senda por la sociedad, comete un delito, y nosotros le hubiéramos creído irresponsable; causando la muerte á su esposa, por celos ó cualquiera otra pasión que nace de nuestros sentimientos interiores, no de causas externas, es el único responsable de sus actos, no la sociedad, que en nada ha contribuido para la comisión del doloroso hecho.

Mucho deploramos hacer estas manifestaciones, pero á ello nos obligan las reticencias del colega.

Dice *Luz y Vida*, que en el autor del artículo «A mis compañeros», cree reconocer á un tipógrafo que el *Diario de Tenerife* escribió insultos en contra de los anarquistas. ¿Quién será él? Nosotros, lo ignoramos.

Lo que si advertiremos al colega, es: que nosotros admiramos á los verdaderos anarquistas, á los que practican la máxima: «Ama á tu prójimo como á tí mismo», á los que desean la redención humana por todos y para todos; pero aborrecemos á los asesinos que arrojan bombas en el teatro ó en el paseo, abominamos de los anarquistas que hacen ostentación de sus ideas, sentados en los bancos de la Alameda de la Libertad, cuando los que así obran se llaman trabajadores, esclavos. y no se ocupan en trabajo alguno para ganar el sustento con el sudor de su frente, abominamos, sí, de estos libertarios que pretenden tener derechos, pero no deberes; odiamos de todo corazón á los

(*) Así se lee bajo el epígrafe «Cartabón».

que se titulan anarquistas, y entonan un fúnebre canto á Cánovas y otro á Agiolillo.

Ese es nuestro humilde criterio, que quizá á *Luz y Vida* le parezca erróneo, pero que á nosotros nos parece justo... ¡Achaques de nuestra ignorancia en materias sociológicas!

En cuanto al ofrecimiento que la publicación ácrata hace de sus columnas á los tipógrafos, agradecemos el ofrecimiento en lo que vale, pero rechazamos en absoluto las apreciaciones que hace á continuación, al decir que no son los tipógrafos responsables de las intemperancias de alguno de ellos. ¿Puede decirnos el colega quién es el tal? Demuéstrenos — ya que le gusta meter la nariz en ajenos asuntos — que alguno de los compañeros que forman parte de la *Federación Tipográfica*, no labora por el bienestar general, y obraremos en consecuencia. Pero, en tanto, absténgase de inmiscuirse en asuntos que no le atañen, porque no le reconocemos ni prestigios, ni autoridad para ello. ¿Lo entiende? Somos completamente independientes.

Si en una cuestión social, verdaderamente justa, se necesita nuestro humilde apoyo, dispuestos estamos á prestarle, como á solicitarlo de todos los obreros, sin distinción de matices, cuando á ello nos veamos obligados; pero en nuestras internas cuestiones — si algún día existieren — no admitimos intrusos.

Y basta ya, porque como dijimos al principio, con estas discusiones se molesta al público, y nada práctico se consigue.

* *

No somos quién para aconsejar, pero se nos figura, colega, que procurando reunir á los proletarios bajo una sola enseña, mostrándoles sus deberes á la vez que sus derechos, laborando por fundar Cooperativas, Cajas de Ahorro, Sociedades de Socorros Mútuos, Escuelas, para obreros, hará más en bien de la humanidad, que emprendiendo estériles campañas.

Ese es el único medio de que el pomposo título *Luz y Vida*, pueda ser ostentado con legítimo orgullo.

Ratificación

Aludido directamente en un artículo publicado en *Luz y Vida*, por un trabajo mío que se insertó en el primer número de *El Moscardón*, véome obligado á responder.

No me movían, al decir que los tipógrafos eran la clase obrera más ilustrada de Santa Cruz, ni la soberbia, ni la intención de zaherir á los trabajadores de otras artes y oficios, ni mucho menos molestar su amor propio, pues conceptúo á todos los trabajadores hermanos míos. Hice aquellas manifestaciones, en la firme creencia de que los que están en constante roce con las primeras inteligencias del país, los que todos los días y á todas ho-

ras, por obligación, leen y siguen paso á paso los progresos humanos, por muy obtuso cerebro que posean, han de recibir una ilustración que les hace merecedores de la afirmación que motiva las quejas de *Luz y Vida*; afirmación en que me ratifico, en tanto no se me demuestre lo contrario.

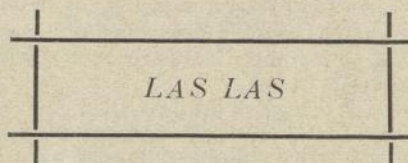
En cuanto á la suposición de que yo he escrito contra los anarquistas, en el *Diario de Tenerife*, es absolutamente falsa. Lo que ha sucedido es que, el autor del artículo «Ridícula Superioridad», ha querido molestar á algún compañero mío — si alguno ha escrito, que yo lo ignoro — que lo haya hecho en el sentido que en el citado trabajo se señala, y no se ha fijado en que al pie del mío iban estampadas mis iniciales, lo cual quiere decir que ha hecho una soberbia plancha.

Ni más, ni menos.

M. S. Santaclara.

SECCIÓN RECREATIVA

JEROGLÍFICO



* *

Solución al del número anterior:

Tener á uno entre ojos, y á quien es, remitieron soluciones: de la Laguna, Patita, Bocanegra y mister Zamora; y de esta Capital, Fatuto

Mefistófeles.

* *

FUGA DE VOCALES

M.D.R.G.I.

L s . v . s t r . s t . m . n t . r . v . l . b . n ;
h . c . l . s . l o , l l . r . s . s
l s f l . r . s . s . s e r . l s . n e l . n . b . n ;
l s . r b . l s g . m . n . . .
r . q . s . n l . l z d . l s . l r . d . n t .
q . . s p . s . s n . b . r r n . s . n e . b r . n ,
l . t . r r . s . l l z . b . g . n . z n t . ;
m . s . l . c . l t . t r . s . s e r . v . l .
n . p . d . v . r . s . d . l .

s . l m i r . r t . f z . n e . n t . d . r . ,
y . v . q . . d . t . s . j s m . n . g . b . s
l . l m b r . b . n h . c h . r .

¡P . r . n . v . s t . t . q . . m . m . t . b . s !

D . g . . s t . v . n . z .



ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

15 palabras, o'50 céntimos.

Cada palabra más, o'05.



SUSCRÍBASE USTED

No deje Vd. de suscribirse á El MOSCARDÓN, donde encontrará reunido lo bufo y lo serio, la amenidad y el buen gusto, y envíe el adjunto boletín, después de llenarlo, á los

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Imprenta Isleña, calle de Valentin Sanz núm. 8, y Redacción de este periódico, San Francisco, 54, accesoria.—Santa Cruz de Tenerife.—En Las Palmas: Librería Española, Obispo Codina, 5.—En la Palma: Imprenta del Diario de Avisos.

EL MOSCARDÓN

Boletín de suscripción

D.

domiciliado en la calle de

se suscribe por

meses al semanario El Mos-

CARDÓN.

Nota. es suscriptor al *Diario de Tenerife*

IMPRENTA ISLEÑA

Calle de Valentin Sanz, 8.—Santa Cruz de Tenerife